

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

**TN/AG/R/5**

19 de diciembre de 2002

(02-7018)

**Comité de Agricultura  
en Sesión Extraordinaria**

## **INFORME RESUMIDO SOBRE LA DECIMOQUINTA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA EN SESIÓN EXTRAORDINARIA, CELEBRADA EL 22 DE NOVIEMBRE DE 2002**

### Nota de la Secretaría<sup>1</sup>

1. Según lo acordado por el Comité de Negociaciones Comerciales (TN/C/M/1), el Comité de Agricultura, en Sesión Extraordinaria establecida por el Consejo General (WT/GC/M/53), prosigue las negociaciones con arreglo a los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha y celebró su decimoquinta reunión el 22 de noviembre de 2002. Presidió la reunión el Sr. Stuart Harbinson.

2. Se adoptó el orden del día que figura en el aerograma WTO/AIR/1963.

PUNTO A i): INFORME DEL PRESIDENTE SOBRE LOS PRINCIPALES ASPECTOS DE LAS DELIBERACIONES ACERCA DE LA ELABORACIÓN TÉCNICA DE POSIBLES MODALIDADES DETALLADAS

3. El Presidente presentó su informe resumido sobre los principales aspectos de las deliberaciones informales mantenidas los días 18-20 de noviembre de 2002. Se adjunta el texto del informe (Anexo 1).

PUNTO A ii): DECLARACIONES DE LOS MIEMBROS

#### *Declaraciones sobre el informe del Presidente*

4. En relación con el informe del Presidente, Suiza aclaró que no debía excluirse el procedimiento de subasta como método de administración de los contingentes arancelarios, pero que debía quedar sujeto a las disciplinas que se aplicaran a todos los métodos de administración.

5. Nueva Zelandia había distribuido un documento informal sobre la desagregación de la MGA. El representante de dicho país indicó que no parecía que en el informe del Presidente sobre la reunión informal se hubiera tenido en cuenta ese documento.

6. El representante de Cuba expresó preocupación por el limitado tiempo disponible para las deliberaciones en la reunión informal en Sesión Extraordinaria, que no había permitido abordar todas las cuestiones contenidas en el orden del día. Cuba pidió al Presidente que hallara una solución al respecto.

#### *Propuestas y declaraciones generales*

---

<sup>1</sup> El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

7. El representante de la Argentina recordó el mandato de Doha de celebrar negociaciones globales encaminadas a lograr: reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsión del comercio; mejoras sustanciales del acceso a los mercados; y reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su eliminación progresiva; y de incluir el trato especial y diferenciado como parte integrante de todos los elementos de las negociaciones y tener en cuenta las preocupaciones no comerciales. La historia de las negociaciones comerciales tenía dos etapas: una primera y larga etapa en la que se habían excluido los productos agropecuarios y una segunda etapa, iniciada con la Ronda Uruguay, en la que se habían negociado compromisos de reducción pero de manera tal que podían eludirse. Como consecuencia, el nivel de la ayuda interna y la protección era igual o superior al existente antes de la Ronda Uruguay. En ese contexto histórico, las actuales negociaciones sobre la agricultura tenían una importancia esencial, no sólo por los intereses vitales de la Argentina sino también por razones sistémicas, para evitar una etapa de creciente confrontación y deterioro del clima internacional. Una parte importante de los Miembros, incluida la Argentina, sólo estaba dispuesta a seguir negociando en otras esferas de la actual ronda de negociaciones si los Miembros responsables de realizar ajustes estructurales para acabar con la protección y la intervención estatal en la producción y el comercio de productos agropecuarios se mostraban dispuestos a hacerlo. En momentos de vulnerabilidad económica internacional, la OMC debía transmitir una señal positiva a los mercados internacionales. Instó a esos Miembros a tener en cuenta una cuestión tan importante. En opinión de la Argentina, el Presidente de las negociaciones sobre la agricultura tenía una tarea sumamente delicada, ya que la estructura económica internacional del próximo decenio dependía de la labor del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria.

8. La Argentina, apoyada por otros miembros del Grupo de Cairns, citó unos cuantos elementos fundamentales para el documento general del Presidente que había de distribuirse para el 18 de diciembre de 2002. En primer lugar, repetir la Ronda Uruguay no daría un resultado coherente con los objetivos del mandato de Doha. En segundo lugar, en el mandato de Doha no se pedía un equilibrio que había de hallarse dentro sólo de las negociaciones sobre la agricultura. En tercer lugar, las modalidades tenían que ser equilibradas, amplias e interrelacionadas, y debían abarcar los tres pilares. En cuarto lugar, el trato especial y diferenciado debía formar parte integrante de los tres pilares. En quinto lugar, las propuestas realmente liberalizadoras debían configurar las modalidades. En sexto lugar, el documento general debía reflejar las principales opciones, sobre la base de propuestas de liberalización concretas. En séptimo lugar, como había claras diferencias de opinión en cuanto a la manera en que debían tenerse en cuenta las preocupaciones no comerciales, la Argentina sugería que en el documento general no se hiciera referencia a las preocupaciones no comerciales que correspondieran a otros capítulos del mandato de Doha además del de la agricultura o que tuvieran por resultado socavar el efecto de las reducciones de la ayuda y la protección.

9. El representante de China señaló que, aunque era un Miembro de reciente adhesión, su país había expuesto su posición en las negociaciones sobre la agricultura y había contribuido al cumplimiento de los plazos establecidos en la Declaración Ministerial de Doha. Ante la desaceleración económica mundial y el aumento del proteccionismo, los Miembros tenían que mostrar flexibilidad y creatividad para llegar a un acuerdo sobre las modalidades para el 31 de marzo de 2003 y transmitir de esa manera una señal positiva al mundo. China esperaba que sus preocupaciones fundamentales quedaran reflejadas en el documento general del Presidente y señaló que en las modalidades debía tenerse en cuenta el trato especial y diferenciado a favor de los países en desarrollo Miembros. Al mismo tiempo que se impulsaba la reforma de la agricultura, había que reconocer la indispensable función de ese sector en la seguridad alimentaria, la estabilidad social, el desarrollo y el empleo en los países en desarrollo Miembros. En las negociaciones tenían que tomarse también en consideración los sustanciales compromisos contraídos por los Miembros de reciente adhesión en su proceso de adhesión y otorgar trato especial como reconocimiento de esos esfuerzos de liberalización. El programa de trabajo de Doha y la Ronda Uruguay se situaban en diferentes contextos. Copiar simplemente las modalidades de la Ronda Uruguay, aunque era fácil, no lograría el objetivo de la reforma del comercio agropecuario. La Ronda Uruguay logró suprimir las medidas no arancelarias

aplicadas a los productos agropecuarios y poner un límite a las subvenciones a la exportación. No obstante, quedaban algunas tareas inacabadas, entre ellas la supresión de la progresividad y las crestas arancelarias, especialmente con respecto a los productos de interés para los países en desarrollo Miembros. Las medidas de ayuda interna y apoyo a la exportación con efectos de distorsión del comercio, con inclusión de las subvenciones a la exportación y los créditos a la exportación, tenían como resultado mercados internacionales de productos agropecuarios con un alto grado de distorsión.

10. Con respecto al acceso a los mercados, China era contraria al enfoque adoptado en la Ronda Uruguay de reducciones arancelarias medias, ya que ese enfoque no contribuiría a reducir sustancialmente las crestas arancelarias ni los niveles de protección *de facto*. La fórmula suiza tenía sus ventajas para abordar ese problema específico, pero tenía que ajustarse para tener en cuenta las preocupaciones relativas a los productos sensibles, especialmente en el caso de los países en desarrollo Miembros. En cuanto a las bajas tasas de utilización de los contingentes arancelarios, debían realizarse más esfuerzos para mejorar la administración orientada al mercado de dichos contingentes. En relación con las empresas comerciales del Estado, China estimaba que no había necesidad de examinar la cuestión, puesto que había normas claras en el GATT. En lo referente a la salvaguardia especial (SGE), China propugnaba la supresión de la actual SGE y el establecimiento de un nuevo mecanismo SGE al que sólo pudieran recurrir los países en desarrollo Miembros. Con respecto a la ayuda interna, China opinaba que debían examinarse y reforzarse las normas relativas a las medidas del compartimento verde. Las medidas incluidas en el compartimento azul debían incluirse en el compartimento ámbar con miras a su reducción. La ayuda comprendida en el compartimento ámbar prestada por los países desarrollados Miembros debía reducirse sustancialmente utilizando un enfoque desagregado. En el caso de los países desarrollados Miembros debía reducirse el nivel *de minimis* y ponerse un límite al nivel global de la ayuda interna. En cuanto a la competencia de las exportaciones, China apoyaba las propuestas de reducir sustancialmente las subvenciones a la exportación y finalmente eliminarlas, y pedía se establecieran normas reforzadas con respecto a los créditos a la exportación.

11. El representante del Japón indicó que, teniendo en cuenta problemas tales como el crecimiento de la población, la escasez de alimentos, el empeoramiento del medio ambiente, la pobreza y el hambre, era de crítica importancia establecer normas comerciales que garantizaran la coexistencia de diversos tipos de agricultura con miras a lograr seguridad alimentaria y multifuncionalidad. En opinión del Japón, había importantes desequilibrios de derechos y obligaciones entre los Miembros importadores y los Miembros exportadores. Mientras que se habían arancelizado todas las medidas aplicadas en frontera que afectaban a las importaciones y se había reforzado el otorgamiento de oportunidades de acceso mínimo, las disciplinas aplicadas a las exportaciones, incluidas las relativas a las subvenciones a la exportación y los créditos a la exportación, distaban de ser suficientes, y prácticamente no se habían establecido disciplinas en relación con las restricciones de las exportaciones y los impuestos a la exportación. En tanto que un número limitado de Miembros muy competitivos aumentaban sus exportaciones de productos agropecuarios, las poblaciones de los Miembros importadores netos de productos alimenticios, con inclusión del Japón y muchos países en desarrollo Miembros, tenían serias preocupaciones con respecto al descenso del coeficiente de autosuficiencia en productos alimenticios. En opinión del Japón, era de vital importancia lograr un equilibrio apropiado en los tres pilares y corregir los desequilibrios de derechos y obligaciones entre los Miembros importadores y los Miembros exportadores. Era también indispensable abordar debidamente las preocupaciones no comerciales y el trato especial y diferenciado, según lo previsto en la Declaración Ministerial de Doha. El Japón perseguía un resultado equilibrado de las negociaciones, con inclusión de la corrección del sistema de acceso mínimo en la esfera del acceso a los mercados, disciplinas en materia de ayuda interna que permitieran a los Miembros facilitar la continua reforma de la política agrícola, y disciplinas más rigurosas sobre competencia de las exportaciones, con inclusión de las restricciones de las exportaciones y los impuestos a la exportación. El Japón señaló también que los Acuerdos de la Ronda Uruguay tenían aspectos injustos y poco equitativos, como el trato excepcional para

determinados Miembros basado en la Ley Jones, que el Japón había planteado en el Consejo General. El Japón reiteró que todas las esferas de la actual ronda de negociaciones, incluida la de la agricultura, tenían que desarrollarse de manera global, para lograr un equilibrio entre todas ellas.

12. El representante de la India confiaba en que las aportaciones hechas al proceso de negociación quedaran reflejadas en el documento general del Presidente y en las modalidades. Destacó la importancia de las medidas sanitarias y fitosanitarias que obstaculizaban el acceso de productos de los países en desarrollo a los mercados de países desarrollados. La India era consciente de los problemas que afectaban a las importaciones procedentes de los países menos adelantados (PMA). Las importaciones de la India de productos procedentes de los PMA representaban el 2,1 por ciento de sus importaciones totales, frente a niveles no superiores al 0,2 por ciento y al 0,6 por ciento en muchos países desarrollados, según datos facilitados por el FMI, el Banco Mundial y la Secretaría de la OMC. El representante de la India cuestionó la utilidad de las reducciones arancelarias cuando las subvenciones, los créditos y las medidas sanitarias y fitosanitarias aplicadas en los países desarrollados contrarrestaban el acceso a los mercados ofrecido. La India no podría estar satisfecha con las negociaciones en los tres pilares a menos que se otorgase un acceso a los mercados significativo. Instó a que en las modalidades de las negociaciones sobre la agricultura se tuvieran en cuenta las medidas sanitarias y fitosanitarias aplicadas a las exportaciones de los países en desarrollo en los países desarrollados.

13. El representante de Bangladesh subrayó la gran dependencia del crecimiento económico de su país del sector agropecuario. Mientras que la medida global de la ayuda (MGA) crecía continuamente en los países desarrollados, a países menos adelantados como Bangladesh les resultaba imposible prestar una ayuda apropiada a la agricultura debido a los limitados recursos financieros y al marco impuesto por las instituciones multilaterales. El apartado b) del párrafo 2 del artículo 7 del Acuerdo sobre la Agricultura permitía a los países que otorgaban subvenciones mantener el 80 por ciento del nivel de base de su MGA y prohibía a los países de ingresos bajos superar el nivel *de minimis* del 10 por ciento. Esto hacía que el Acuerdo sobre la Agricultura fuera discriminatorio. El representante de Bangladesh subrayó algunas de las propuestas generales de su país. Con respecto a la ayuda interna, debía permitirse que los países menos adelantados prestaran esa ayuda a su sector agropecuario, con inclusión de subvenciones, sostenimiento de los precios e incentivos en efectivo. Debían modificarse las disposiciones del párrafo 13 del Anexo 2 para que los PMA pudieran otorgar mayor asistencia a los agricultores de ingresos bajos y pobres en recursos de todas las regiones, de conformidad con sus estrategias de lucha contra la pobreza. Debía incluirse en el compartimento verde un "compartimento desarrollo" para permitir mayor flexibilidad a los PMA. Debían mantenerse las disposiciones contenidas en el párrafo 2 del artículo 6 sobre las subvenciones a la inversión y los insumos. Debía excluirse del cálculo de la MGA la ayuda por productos específicos otorgada a los agricultores de ingresos bajos y pobres en recursos. Al calcular la MGA debía tenerse en cuenta la inflación y la depreciación de la moneda en los países en desarrollo. Cuando al calcular la MGA de los PMA se constatará que los precios de sostenimiento en el mercado interno eran inferiores al precio de referencia exterior, lo que ponía de manifiesto una ayuda por productos específicos negativa, debía permitirse aumentar la ayuda no referida a productos específicos en cantidad equivalente. Como muchos PMA tenían una MGA por productos específicos negativa, debía otorgarse a esos países el debido crédito excluyendo del cálculo de la MGA los gastos específicos en materia de seguridad alimentaria. Los países desarrollados debían eliminar toda la ayuda interna a su sector agropecuario que tuviera efectos de distorsión del comercio. La actual clasificación de la ayuda interna era complicada y tendenciosa. Las disciplinas sobre la ayuda interna debían simplificarse clasificándolas en dos categorías: ayuda exenta, definida por una lista basada en determinados criterios de medidas con efectos de distorsión mínimos, y ayuda no exenta, que estaría sujeta a los compromisos de reducción. Debían dejarse en suspenso las disposiciones de los incisos i) y ii) del apartado a) del párrafo 4 del artículo 6 hasta el momento en que los niveles de ayuda interna de todos los Miembros quedaran reducidos al nivel *de minimis*. Debía excluirse del cálculo de la MGA la ayuda prestada por

los países en desarrollo por preocupaciones no comerciales, incluso en el caso de no estar comprendida en el compartimento verde ni en el compartimento ámbar.

14. El representante de Bangladesh subrayó la importancia del trato especial y diferenciado en las negociaciones sobre la agricultura, debido a los problemas de seguridad alimentaria y subsistencia. Para los PMA y los países en desarrollo las desventajas resultantes de las deficiencias de los actuales acuerdos contrarrestaban con creces las ventajas del trato especial y diferenciado. En acuerdos futuros era necesario incorporar disposiciones más concretas sobre la naturaleza, la profundidad y el contenido de sus compromisos. En la Declaración de Doha se ordenaba que se tuvieran en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo y los países menos adelantados, incluso mediante compromisos de reducción que no conllevaran una reciprocidad plena, de conformidad con las disposiciones del artículo XXVIII *bis* del GATT de 1994. En el apartado b) del párrafo 3 de dicho artículo se reconocía la necesidad de los países poco desarrollados de recurrir con más flexibilidad a la protección arancelaria para facilitar su desarrollo económico y con fines fiscales. Debían preverse salvaguardias especiales para los PMA en relación con todos los productos agropecuarios con respecto a los cuales se hubieran suprimido las restricciones cuantitativas. Las disposiciones sobre subvenciones a la exportación del Acuerdo sobre la Agricultura eran asimétricas, ya que permitían a los países desarrollados utilizar niveles elevados de subvenciones, en tanto que países pequeños como Bangladesh carecían de recursos financieros para utilizar las subvenciones a la exportación como instrumento de desarrollo del mercado. Así pues, Bangladesh deseaba que se establecieran disciplinas más estrictas sobre la utilización de subvenciones a la exportación por parte de los países desarrollados. Los países desarrollados aplicaban medidas sanitarias y fitosanitarias y obstáculos técnicos al comercio más rigurosos de lo necesario, especialmente dada la condición de PMA de Bangladesh. Como muchos pequeños exportadores de PMA seguían sufriendo hostigamiento comercial, los países desarrollados debían abstenerse de aplicar a las exportaciones de los PMA medidas sanitarias y fitosanitarias y obstáculos técnicos al comercio. Dado que la totalidad de los 49 PMA eran importadores netos de productos alimenticios, la seguridad alimentaria era motivo de preocupación. En todo tipo de negociación sobre la agricultura en el marco de los tres pilares habían de tenerse en cuenta las necesidades en materia de seguridad alimentaria de los PMA.

15. El representante de Kenya recordó los objetivos del Programa de Doha para el Desarrollo, incluido el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo como parte integrante de las negociaciones. El éxito de dicho Programa dependía de su capacidad para aumentar el acceso a los mercados, con especial referencia a los productos de interés para los países en desarrollo, así como para reducir la ayuda interna y las subvenciones a la exportación con miras a su eliminación final. Kenya reafirmaba su posición de que los PMA y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios debían tener acceso a medidas apropiadas para evitar efectos negativos en sus economías. Los países en desarrollo habían participado intensamente en el proceso de negociación. Habían hecho contribuciones valiosas en forma de propuestas amplias y detalladas y modalidades de negociación. Kenya esperaba que el documento general del Presidente fuera equilibrado y reflejara las preocupaciones e intereses de todos los Miembros.

16. El representante de Mauricio recordó las contribuciones hechas a las negociaciones, en las que se había tratado de dar cabida no sólo a las preocupaciones de Mauricio sino también a las de los demás. En la reunión informal en Sesión Extraordinaria se había examinado la mayoría de los documentos presentados individualmente o conjuntamente con otros países, excepto dos: Mauricio había presentado un documento en el que se abordaban los tres principales elementos de la seguridad alimentaria, es decir, la producción de alimentos, los medios de adquirir alimentos, y el costo de adquisición y la importancia de las subvenciones a la exportación y los créditos a la exportación para el aumento de la capacidad de adquisición de alimentos. Además, el Grupo Africano había presentado un documento en el que se subrayaba la importancia de preferencias significativas y vinculantes. Mauricio proponía que tanto en el documento general como en las modalidades quedara reflejada una serie de preocupaciones. Los resultados de las negociaciones sobre la agricultura y del

programa de trabajo de Doha tenían que ser equilibrados y equitativos. Unos resultados equilibrados y equitativos significaban necesariamente que había que abordar de manera significativa las preocupaciones comerciales y no comerciales de los países vulnerables y los posibles efectos negativos de las negociaciones en dichos países. Los países vulnerables comprendían los PMA, los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países sin litoral y los países exportadores de un solo producto. Debido a sus limitaciones intrínsecas y a sus escasas opciones de diversificación, esos países dependían en gran medida de la previsibilidad y seguridad de las preferencias. Esas limitaciones hacían también imposible que un país vulnerable compitiera con grandes exportadores de múltiples productos. Los países vulnerables sólo podían dedicar a la agricultura recursos presupuestarios limitados y, por consiguiente, unos ingresos estables procedentes de las exportaciones garantizados mediante preferencias proporcionaban fondos para la realización parcial de los objetivos de desarrollo fundamentales. La adquisición de alimentos dependía en gran medida de los ingresos procedentes de exportaciones realizadas en régimen preferencial. Las preocupaciones de los países vulnerables debían quedar reflejadas tanto en sus propias listas como en las de los países desarrollados que otorgaban preferencias. El orador indicó que el medio de abordar las preocupaciones de Mauricio incluía la aplicación de la metodología y la fórmula de la Ronda Uruguay a los tres pilares. Las modalidades de la Ronda Uruguay se habían establecido tras una detenida negociación y habían demostrado su utilidad para dar cabida a las preocupaciones de todos. Los Miembros no debían experimentar con algo que satisficiera los intereses de muy pocos participantes. Además, era necesario adoptar medidas apropiadas con respecto a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y los PMA. El trato especial y diferenciado tenía que ser significativo, con especial referencia a las preocupaciones de los países vulnerables. Tenían que abordarse también las preocupaciones no comerciales. Mauricio reconocía la necesidad de convergir y hallar soluciones razonables.

17. La representante de Suiza expresó la opinión de que era necesario realizar progresos en las negociaciones sobre la base de elementos que permitieran una convergencia. Indicó que con respecto a la competencia de las exportaciones había acuerdo general en que las nuevas disciplinas debían abarcar los créditos a la exportación. Había que tomar en consideración las preocupaciones expuestas por los países importadores netos de productos alimenticios, en particular los posibles efectos negativos de establecer disciplinas con respecto a las subvenciones a la exportación y los créditos a la exportación y reducirlos sustancialmente. Suiza estaba dispuesta a seguir esa dirección, pero había que tener en cuenta sus preocupaciones no comerciales. En relación con la ayuda interna, Suiza opinaba que había consenso en que había que mantener la esencia del compartimento verde, aun cuando pudiera ser necesario cierto grado de matización. Suiza estaba dispuesta a participar en debates sobre un "compartimento desarrollo" sobre la base de las cuestiones que había planteado a principios del año. En cuanto al acceso a los mercados, Suiza recordaba que la Ronda Uruguay había conducido a una arancelización que incluía las preocupaciones no comerciales, lo que había dado lugar a crestas arancelarias. Suiza estaba dispuesta a abordar esta cuestión en las negociaciones, pero también había que abarcar las preocupaciones no comerciales y el trato especial y diferenciado, lo que era imposible con una fórmula suiza aplicable a todo. La fórmula suiza nunca se había utilizado en esferas sensibles. Además, los Miembros debían centrarse en oportunidades para los exportadores de los países en desarrollo y los países en transición. Ello no era posible con la fórmula suiza, que reduciría los márgenes de preferencia de que actualmente gozaban esos exportadores. Los Ministros esperaban resultados rápidos; por consiguiente, las deliberaciones sobre el acceso a los mercados debían basarse en la estructura, ya conocida, de la Ronda Uruguay. Una vez se acordaran los parámetros fundamentales del proceso de reforma, Suiza podría proponer cifras concretas para los compromisos de reducción. Esos parámetros tenían que tener en cuenta las preocupaciones no comerciales, con inclusión de la información de los consumidores y el etiquetado, la extensión de la protección de las indicaciones geográficas, la inocuidad de los alimentos y el principio de precaución. Para que Suiza pudiera seguir participando en las negociaciones sobre la agricultura habían de realizarse progresos en esas esferas en otros órganos de la OMC.

18. El representante de Sudáfrica indicó que la experiencia con la reforma había demostrado la relación existente entre, por un lado, la ayuda y las subvenciones a la exportación con efectos de distorsión del comercio y la producción y, por otro, el acceso a los mercados. Cada vez era mayor el número de países que compartían esa opinión sobre la vinculación entre los diferentes pilares, por lo que debía quedar reflejada en las modalidades. Los países en desarrollo habían presentado una serie de propuestas sobre el trato especial y diferenciado. Aunque apoyaba muchas de ellas, Sudáfrica advertía que el trato especial y diferenciado sólo sería efectivo si coincidía con un cambio estructural real en los países desarrollados y la capacidad de los países en desarrollo de desarrollar sus sectores agropecuarios y participar en pie de igualdad en el comercio mundial. La agricultura era la columna vertebral de las economías africanas. Sudáfrica se había comprometido a perseguir el objetivo de reactivación de África expuesto en la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, en el que la agricultura desempeñaba una importante función. A largo plazo, la repercusión en la pobreza sería mucho mayor si los productores de los países en desarrollo podían valerse de ventajas comparativas en la producción y exportación de productos agropecuarios a precios internacionales normales, no reprimidos.

19. El representante de Noruega dijo que todo Miembro debía tener flexibilidad, con arreglo a normas mutuamente convenidas, para fomentar la producción agropecuaria nacional necesaria para atender preocupaciones no comerciales internas, sobre la base de sus condiciones de producción y los objetivos de su política. Por consiguiente, el establecimiento de disposiciones para garantizar la coexistencia de diversos tipos de agricultura en los distintos países y regiones, con inclusión de las zonas desfavorecidas en cuanto a condiciones de producción, tenía que formar parte integrante del resultado. Esta sería también la base de las propuestas de Noruega sobre las modalidades. En las negociaciones sobre el acceso a los mercados había que tener en cuenta todos los intereses legítimos, incluidas las necesidades especiales de los países en desarrollo. Así pues, la propuesta específica de redacción de Noruega se basaba en el enfoque de la Ronda Uruguay y contenía disposiciones sobre trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Siempre que quedaran debidamente reflejadas sus necesidades en las esferas de acceso a los mercados y ayuda interna, Noruega estaba dispuesta a mostrar mayor flexibilidad en la esfera de la competencia de las exportaciones. Sólo podría llegarse a un resultado satisfactorio si se reconocía que todos los Miembros tenían intereses legítimos que había que tener en cuenta en las negociaciones.

20. El representante de Honduras recordó las contribuciones que habían presentado en la reunión informal varios países en desarrollo, cuya exposición había estado a cargo del Pakistán, la República Dominicana y Sri Lanka.

21. El representante de la República Dominicana, en nombre también de Honduras y Nicaragua, presentó una propuesta informal sobre una amplia reforma en las esferas del acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, con trato especial y diferenciado para los países en desarrollo.<sup>2</sup> En opinión de los autores de la propuesta, los tres pilares estaban vinculados y las concesiones en la esfera del acceso a los mercados dependerían de que se realizaran reducciones sustanciales de la ayuda interna con efectos de distorsión del comercio y la eliminación de las subvenciones a la exportación. Los autores habían mostrado flexibilidad al presentar su propuesta, teniendo en cuenta las consultas informales celebradas con otros Miembros con ánimo de llegar a un entendimiento común. Esperaban que otros Miembros demostraran también flexibilidad y tuvieran en cuenta las preocupaciones y los intereses de los países en desarrollo. El principal elemento de trato especial y diferenciado propuesto con respecto al acceso a los mercados era el establecimiento de una lista negativa de productos que habían de quedar excluidos de los compromisos de reducción. Los países en desarrollo notificarían esos productos sobre la base de sus necesidades en materia de

---

<sup>2</sup> Esa contribución fue presentada en la reunión informal en Sesión Extraordinaria por Honduras, Nicaragua, Nigeria, el Pakistán, la República Dominicana, Sri Lanka y Venezuela.

seguridad alimentaria, desarrollo rural, empleo y reducción de la pobreza. Con respecto al método de reducción arancelaria, los países que presentaban la propuesta apoyaban el enfoque de la Ronda Uruguay. Esos países habían modificado ya su propuesta pasando de una lista positiva de productos que habían de incluirse en los compromisos a una lista negativa y, por tanto, necesitaban cierta flexibilidad para las reducciones arancelarias relativas a los productos no incluidos en esa lista negativa. Para abordar las crestas arancelarias, durante los tres primeros años del período de aplicación los países desarrollados debían reducir todos sus aranceles al 50 por ciento *ad valorem*. Después podría aplicarse el enfoque de la Ronda Uruguay, con una reducción media del 50 por ciento y una reducción mínima del 20 por ciento por línea arancelaria. Los países en desarrollo aplicarían una reducción media del 25 por ciento y una reducción mínima del 10 por ciento por línea arancelaria. Todos los aranceles no *ad valorem* debían expresarse en equivalentes *ad valorem*, para lo que debía establecerse un mecanismo de cálculo. El período de aplicación debía ser de seis años para los países desarrollados, con reducciones anuales iguales a partir de 2005. Para los países en desarrollo sería de 10 años a contar de 2008, que era el año durante el cual quedaría finalizado el ejercicio de armonización para los países desarrollados.

22. Con respecto a la ayuda interna, el grupo de países en desarrollo proponía la eliminación del compartimento azul y la reducción a cero del compartimento ámbar en un período de seis años a partir de 2005. Los compromisos debían establecerse por productos específicos. Con el fin de reformar sustancialmente el compartimento verde, debían eliminarse los párrafos 5, 6, 7 y 11 del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura, y los pagos previstos en los párrafos 9 y 10 debían efectuarse sólo por un tiempo limitado. Por último, la ayuda comprendida en el compartimento verde debía limitarse al 10 por ciento del valor de la producción agropecuaria total. Con respecto a la competencia de las exportaciones, el grupo de países proponía la eliminación total de las subvenciones a la exportación en un período de seis años a contar de 2005, en cantidades anuales iguales. Los países en desarrollo debían tener la misma flexibilidad que en el marco del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias por un período de 10 años, o mientras los países desarrollados continuaran otorgando subvenciones a la exportación, si este último plazo fuera más largo.

23. El representante del Pakistán reiteró el compromiso de su país, en el marco del artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura y los párrafos 13 y 14 de la Declaración de Doha, de emprender un programa de reforma fundamental y abordar las distorsiones de los mercados de productos agropecuarios. La Declaración de Doha obligaba también a los Miembros a incluir como parte integrante de las negociaciones el trato especial y diferenciado, que quedaría incorporado en las listas de concesiones y en los compromisos. La propuesta presentada por un grupo de países en desarrollo era el resultado de profundas deliberaciones y del examen de las comunicaciones y las reacciones de otros Miembros en el curso de las negociaciones hasta ahora celebradas.<sup>3</sup> El Pakistán subrayó los efectos perjudiciales de las políticas agrícolas de los países desarrollados en la competitividad de los países en desarrollo en los mercados de productos agropecuarios. Debido a la estrecha vinculación entre los tres pilares, en la propuesta se insistía en que la liberalización del comercio en la esfera del acceso a los mercados sólo debía seguir adelante si se habían logrado reformas sustanciales en las esferas de la ayuda interna y la competencia de las exportaciones. Si bien se basaba en la contribución hecha por los países en desarrollo en el proceso de negociación, incluidas las propuestas de establecimiento de un "compartimento desarrollo", en la actual propuesta sobre modalidades se preveía un trato especial y diferenciado efectivo para abordar los problemas resultantes para los países en desarrollo del actual Acuerdo sobre la Agricultura. Con respecto al acceso a los mercados, aunque

---

<sup>3</sup> La propuesta sobre reforma general en los sectores de acceso a los mercados, ayuda interna y competencia de las exportaciones, con trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, fue presentada en la reunión informal en Sesión Extraordinaria por Honduras, Nicaragua, Nigeria, el Pakistán, la República Dominicana, Sri Lanka y Venezuela. La exposición de esta propuesta corrió también a cargo de la República Dominicana.



el grupo de países en desarrollo aceptaba la tendencia hacia una plena cobertura de productos, insistía en que hubiera flexibilidad para eximir de los compromisos de reducción a determinados productos agropecuarios por consideraciones de seguridad alimentaria, desarrollo rural, mitigación de la pobreza y empleo rural. Al final de un período de aplicación de tres años, en los países desarrollados ninguna línea arancelaria debía exceder del 50 por ciento *ad valorem*. El Pakistán esperaba que el Presidente incluyera elementos de esa propuesta en el documento general que había de elaborarse para el 18 de diciembre de 2002.

24. El representante de Sri Lanka presentó una propuesta de establecimiento de un mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo.<sup>4</sup> Los autores de la propuesta no eran partidarios de que continuara la actual salvaguardia especial prevista en el artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura. En su lugar, ese grupo de países proponía un procedimiento relativamente simple que no entrañaba un proceso administrativo largo y costoso. El principal objetivo de ese mecanismo de salvaguardia especial era facilitar a los países en desarrollo Miembros un instrumento para proteger a sus agricultores pobres de los efectos perjudiciales de fluctuaciones temporales del precio y el volumen de las importaciones de productos agrícolas básicos y otros productos agrícolas sensibles desde el punto de vista de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Con arreglo a las actuales disciplinas de la OMC, la única medida en frontera que la mayoría de los países en desarrollo podían utilizar eran los aranceles; pocos países en desarrollo podían recurrir a la actual salvaguardia especial. Aunque en los Acuerdos de la OMC se preveían varios otros mecanismos de defensa comercial -Acuerdos sobre Salvaguardias, Antidumping, y Subvenciones y Medidas Compensatorias-, pocos países en desarrollo tenían la capacidad jurídica e institucional necesaria para recurrir a ellos. Al no haber un mecanismo de defensa efectivo y simple, los países en desarrollo se habían mostrado renuentes a reducir sus tipos arancelarios consolidados, por estimar que la diferencia actualmente existente entre los tipos consolidados y los tipos aplicados permitía la flexibilidad necesaria para ajustar las medidas en frontera a tenor de las fluctuaciones de los mercados mundiales. Si los países en desarrollo dispusieran de un instrumento de salvaguardia bien concebido en la esfera de la agricultura se animarían a contraer compromisos en materia de acceso a los mercados durante las negociaciones comerciales en curso.

25. Sri Lanka explicó que el mecanismo propuesto podría invocarse en condiciones de mercado excepcionales, sin requerirse prueba de la existencia de daño grave o amenaza de daño grave a causa de un brusco aumento de las importaciones. Las medidas adoptadas serían de carácter temporal y el mecanismo administrativo era relativamente sencillo. Todos los países en desarrollo podrían recurrir al mecanismo propuesto, sin requerirse modificaciones de la legislación nacional. La medida debería aplicarse, sin discriminaciones, a todas las importaciones de todas las fuentes, con excepción de los productos originarios de un país en desarrollo Miembro cuando su participación en las importaciones del producto en cuestión realizadas por el Miembro importador no excediera del 3 por ciento y todos los países en desarrollo Miembros con una participación inferior al 3 por ciento no representarían en conjunto más del 9 por ciento de las importaciones totales del producto en cuestión (párrafo 1 del artículo 9 del Acuerdo sobre Salvaguardias). En cuanto a los mecanismos de activación, Sri Lanka explicó que serían similares a los de la actual salvaguardia especial; se establecería un volumen y un precio de activación. Se invocaría el volumen de activación cuando el aumento del nivel de importación durante un año representara un determinado porcentaje del nivel medio de importación de los tres años anteriores. Se invocaría el precio de activación cuando el precio de importación c.i.f. del envío de que se tratara fuera inferior al precio de activación, que sería igual al valor unitario c.i.f. medio del producto en cuestión durante los tres años anteriores o al precio interno medio de los tres años anteriores ajustado en función de la inflación para el producto en cuestión. Para superar

---

<sup>4</sup> La propuesta informal de establecimiento de un mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo fue presentada a los participantes en la reunión informal en Sesión Extraordinaria por Cuba, Granada, Honduras, Nicaragua, Nigeria, el Pakistán, la República Dominicana, Sri Lanka y Venezuela.

cualquier dificultad con que pudieran tropezar los países en desarrollo y los PMA, debería prestarse asistencia técnica para determinar los factores de activación en sus listas.

26. En la propuesta expuesta por Sri Lanka se indicaban dos tipos de medidas de salvaguardia: un derecho *ad valorem* o una restricción cuantitativa. La metodología propuesta para el cálculo del volumen de las restricciones cuantitativas se basaba en el nivel de importación medio de los tres años anteriores. Siguiendo el mismo método que en el Acuerdo sobre Salvaguardias, el volumen de las importaciones del producto sujeto a restricciones cuantitativas no debía ser inferior al nivel de importación medio de los tres años anteriores. El derecho adicional que habría de aplicarse vendría determinado por la diferencia entre el precio de importación y el precio de activación. Ese derecho adicional no debía ser superior en ninguna circunstancia a un nivel que habría de determinarse durante las negociaciones. La experiencia demostraba que el derecho adicional máximo que podía aplicarse en el marco de la actual salvaguardia especial era del 165 por ciento del nivel arancelario aplicado. El grupo proponía que en el mecanismo propuesto se adoptara el mismo nivel como límite máximo. Ahora bien, ese derecho adicional debía ser un porcentaje del tipo consolidado, no del tipo aplicado, correspondiente al producto en cuestión. Los derechos adicionales o las restricciones cuantitativas que pudieran imponerse en virtud del mecanismo propuesto debían mantenerse por un período de un año, a contar de la fecha de imposición de la medida. Al final de ese período, podría invocarse un nuevo mecanismo de salvaguardia especial en caso de subsistir las condiciones que habían dado lugar a la imposición de la medida en cuestión.

27. Con respecto a la compensación y la retorsión, Sri Lanka señaló que, en el marco del actual Acuerdo sobre Salvaguardias, los países en desarrollo que imponían medidas de salvaguardia no estaban obligados a dar compensación por las pérdidas comerciales en que incurriera el país Miembro exportador. Por otra parte, el derecho de suspensión de las concesiones a que se hacía referencia en el párrafo 3 del artículo 8 del Acuerdo sobre Salvaguardias no debía ejercerse durante los tres primeros años, siempre que la medida de salvaguardia se hubiera adoptado como consecuencia de un aumento en términos absolutos de las importaciones. El grupo de países autores de la propuesta sugería que en el mecanismo propuesto se mantuviera esa flexibilidad para los países en desarrollo. Con respecto a la propuesta informal sobre medidas compensatorias especiales y diferenciadas presentada por la Argentina y otros países, Sri Lanka indicó que trataba de compensar las importaciones procedentes de países desarrollados que prestaban ayuda con efectos de distorsión del comercio. Los autores de esa otra propuesta sostenían que una salvaguardia utilizada más generalmente penalizaría a los exportadores que no otorgaban subvenciones y que la finalidad de un mecanismo de ese tipo debía ser compensar las distorsiones causadas por exportaciones a precios bajos subvencionadas. Aunque los objetivos de ambas propuestas podían superponerse, los efectos de importaciones anormalmente baratas en los agricultores pobres podían ser los mismos procedieran o no esas importaciones de un país que subvencionaba la producción y las exportaciones. Por consiguiente, había una clara justificación para una medida de salvaguardia cuya aplicación fuera más amplia de lo que lo sería la de la medida compensatoria propuesta por la Argentina y otros países. Sri Lanka pidió que el Presidente organizara reuniones técnicas para examinar más a fondo esa propuesta.

28. El representante de Australia indicó que el Presidente tenía por delante una ardua tarea: la de tratar de establecer las modalidades. Era imprescindible cumplir el plazo de marzo de 2003, ya que en otro caso disminuiría la posibilidad de concluir las negociaciones para finales de 2005, según convinieron los Ministros. No servía de ayuda que las delegaciones hubieran hecho amplias declaraciones generales en esa última reunión del año. El documento general del Presidente debía ir más allá del resumen de los debates mantenidos. El Grupo de Cairns, que representaba un microcosmo de los Miembros de la OMC, había presentado propuestas específicas que respondían a las ambiciones del mandato de Doha. Al no haber propuestas de otros países, el documento general debía reflejar las propuestas específicas presentadas por las delegaciones que respondieran al mandato acordado por los Ministros. Una repetición de las modalidades de la Ronda Uruguay no sería coherente con ese mandato.

29. El representante del Brasil lamentaba que, aunque el documento general había de presentarse dentro de un mes, fueran escasas las propuestas específicas con cifras. El Grupo de Cairns había presentado una contribución clara, amplia y específica con un nivel de ambición en proporción con el de la Declaración de Doha. El Brasil comprendía que esa propuesta no contaba con un apoyo unánime, pero advertía que no debía rechazarse, al no haber otra propuesta formulada con claridad comparable sobre lo lejos que estaban dispuestos a llegar otros interlocutores comerciales. La negativa a participar no debía tomarse a la ligera. En opinión del Brasil, el documento general debía destacar las contribuciones que estaban en consonancia con el ambicioso mandato de Doha. El Brasil había observado con preocupación la falta de especificidad de las declaraciones hechas por los Miembros en la reunión en Sesión Extraordinaria de noviembre, y que algunos aspectos de determinadas propuestas estaban en contradicción con el mandato impartido por los Ministros. En la esfera del acceso a los mercados, algunas delegaciones se aferraban a la fórmula de la Ronda Uruguay como mejor enfoque, sin indicar las cifras que estaban considerando. El debate sobre las fórmulas de reducción carecía de fundamento sólido sin un criterio para comparar el efecto de las diferentes propuestas en las estructuras arancelarias. El Brasil observaba que muchos países habían pedido flexibilidad. En su opinión, había que esperar flexibilidad de los que más se habían beneficiado de las desiguales condiciones en la esfera de la agricultura. Los desequilibrios existentes sólo podían combatirse efectivamente evitando la fórmula de la Ronda Uruguay, que permitiría la continuación de los aranceles elevados y la progresividad arancelaria. Las solicitudes de flexibilidad procedentes de los países desarrollados diferían considerablemente de las procedentes de los países en desarrollo. Los países desarrollados contaban con una serie de instrumentos para proteger a sus agricultores y con una red de seguridad social que aún estaba por tejer en los países en desarrollo. Por consiguiente, las disposiciones sobre trato especial y diferenciado formaban parte integrante de las negociaciones. Una cosa enteramente diferente era pedir que las fórmulas de reducción permitieran flexibilidad con respecto a los productos "sensibles". El Brasil no estimaba que debiera permitirse que unas cuantas esferas retrasaran el progreso global del proceso de reforma agrícola. Precisamente los sectores que hasta ahora habían sido objeto de excepciones y favores debían hacer contribuciones sustanciales. La idea de que determinados productos sensibles, cuyos precios estaban sujetos a amplias fluctuaciones, debían recibir protección adicional era errónea, ya que los productos cuyos precios experimentaban mayores variaciones eran precisamente los protegidos por aranceles elevados y otras restricciones. Las situaciones específicas debían abordarse con instrumentos específicos para evitar que emponzoñaran el debate de las disciplinas generales. En cuanto a la competencia de las exportaciones, el Grupo de Cairns había presentado una propuesta ambiciosa. El Brasil, junto con la Argentina, Bolivia, el Paraguay y el Uruguay, había distribuido una contribución de carácter técnico sobre los créditos a la exportación que se refería a los tipos de interés, y esperaba que esa contribución se tuviera en cuenta. El Brasil acogía con agrado las muchas contribuciones sobre los créditos a la exportación y confiaba en que no tardara en llegarse a una convergencia de opiniones sobre la manera de abordar la cuestión. Expresó la esperanza de que los progresos en esta esfera pudieran extenderse rápidamente a los otros pilares.

30. El representante de Polonia dijo que todo acuerdo futuro debía proporcionar un marco jurídico sólido para la continuación del proceso de reforma y salvaguardar la existencia de los diversos tipos de agricultura, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. En opinión de Polonia, la mejor manera de llegar a ese resultado era adoptar la fórmula de la Ronda Uruguay para los futuros compromisos. Los Miembros que abrían sus mercados debían tener oportunidad de abordar sus preocupaciones, incluidas las no comerciales. Polonia esperaba que el documento general del Presidente fuera tan exacto y neutral como sus informes de las reuniones informales y no reflejara solamente las posiciones de los principales participantes.

31. En opinión de las Comunidades Europeas, el documento general debía reflejar todas las posiciones. Quedaba por hacer mucho trabajo técnico y sería conveniente mantener consultas técnicas, por ejemplo sobre los créditos a la exportación, la ayuda alimentaria, las empresas comerciales del Estado, los contingentes arancelarios, la salvaguardia especial y las preocupaciones

no comerciales, como el principio de precaución en relación con la seguridad alimentaria, la información de los consumidores, el etiquetado y las indicaciones geográficas. A juicio de las Comunidades Europeas, las fórmulas de la Ronda Uruguay habían funcionado bien y habían proporcionado un buen marco para proseguir el proceso de reforma.

32. El representante de Chile señaló que Mauricio había subrayado la necesidad de resultados equilibrados. En opinión de Chile, podía hallarse equilibrio en el mandato de negociación. Repetir el enfoque de la Ronda Uruguay no sería equilibrado y resultaría insuficiente para lograr equidad. En respuesta a los que habían subrayado la importancia de mantener preferencias arancelarias, Chile indicó que muchos países gozaban de preferencias con respecto a diferentes productos. Si se mantuvieran todas las preferencias, no se negociaría nada. Las negociaciones tenían que permanecer fieles al mandato, dando prioridad a las propuestas de supresión de las distorsiones y apartando las que mantenían las distorsiones o permitían nuevas restricciones. Las negociaciones tenían también que incluir un mejor trato especial y diferenciado; así pues, los países desarrollados tenían que otorgar un acceso a los mercados mucho mayor del que otorgaban actualmente. Los países desarrollados debían actuar de conformidad con las normas que habían impuesto con respecto a todas las demás actividades económicas. El mandato de Doha no incluía la negociación de las preocupaciones no comerciales. La preocupación no comercial de Chile era eliminar la pobreza extrema. Chile estaba dispuesto a examinar otras propuestas dentro del mandato; si no se presentaran próximamente serían otros los que tendrían que soportar la responsabilidad por el fracaso de la ronda.

33. El representante de los Estados Unidos recordó las propuestas estadounidenses hechas sobre cada cuestión tratada en las negociaciones. Los Estados Unidos esperaban y deseaban colaborar con otros Miembros que habían señalado un interés específico en la reforma. Otros países no habían presentado propuestas específicas o se habían limitado a adoptar la posición de peticionarios sin proponer una reforma significativa de sus propias medidas comerciales en la esfera de la agricultura. Por consiguiente, la labor de los Estados Unidos se centraría en examinar posiciones específicas que contribuyeran a lograr los objetivos identificados en Doha.

34. El representante del Uruguay apoyó las declaraciones hechas por otros Miembros pertenecientes al Grupo de Cairns, especialmente la declaración de la Argentina, que reflejaba la posición adoptada por los Ministros del Grupo de Cairns en una reunión celebrada en Bolivia. En opinión del Uruguay, el documento general debía reflejar las posiciones que preparaban el terreno para las modalidades relacionadas con el mandato de Doha. Otras posiciones que reflejaban intereses especiales debían descalificarse. El Uruguay pidió al Presidente que, al preparar el documento general y las modalidades, tuviera presente que para realizar progresos en la ronda los Miembros tenían que tratar de lograr resultados equilibrados en el contexto de las negociaciones globales, no solamente en la esfera de la agricultura. Algunas delegaciones habían tratado de descalificar la fórmula suiza, refiriéndose a sus efectos en los productos sensibles. El Uruguay subrayó que en el pasado se había aplicado la fórmula suiza a productos que eran sensibles para los países en desarrollo.

35. El representante de Hungría compartía las preocupaciones sobre la diferencia entre las posiciones de los Miembros, especialmente en vista de la inminencia de los plazos. El requisito previo fundamental para el éxito de las negociaciones era poner las políticas de todos los Miembros sobre el tapete, en vez de limitarse a pedir que paguen otros. Los Miembros que culpaban a otros de su falta de participación y especificidad eran también los que seguían negándose a modificar sus posiciones sobre cuestiones tales como las indicaciones geográficas, las empresas comerciales del Estado y los impuestos a la exportación. Hungría instó a esos Miembros a que reconsideraran su posición y mostraran disposición a contribuir a la continuación del proceso de reforma agrícola.

36. El representante de Islandia indicó que prefería proseguir el proceso de reforma en el mismo marco, que era un marco propicio a preservar la flexibilidad necesaria para lograr la coexistencia de varios tipos diferentes de agricultura. Las preocupaciones de Islandia requerían respuestas realistas, y

algunas propuestas, aunque detalladas, no reunían los requisitos fundamentales de equilibrio, equidad y continuidad. En cuanto a las críticas relativas a la falta de especificidad, Islandia indicó que no había ventaja alguna en iniciar el juego de las cifras antes de que se hubieran acordado los parámetros fundamentales del proceso de reforma.

37. El representante de Nueva Zelanda respaldó las declaraciones hechas por otros Miembros pertenecientes al Grupo de Cairns y subrayó la importancia de la fecha límite de 31 de marzo de 2003. Aunque coincidía en que se necesitaba más trabajo técnico, Nueva Zelanda no estaba de acuerdo con la lista de temas presentada por otros Miembros. Algunas preocupaciones no comerciales eran pertinentes al Acuerdo sobre la Agricultura, pero otras no lo eran. En el mandato de Doha y en el Acuerdo sobre la Agricultura se establecía claramente lo que había que abordar en las negociaciones.

38. El representante de Turquía subrayó la importancia de eliminar las subvenciones a la exportación y la ayuda interna con efectos de distorsión del comercio en los países desarrollados y de realizar progresos con respecto al acceso a los mercados. El trato especial y diferenciado ocupaba un lugar central en las negociaciones y debía abarcar a todos los países en desarrollo, sin subcategorías.

39. El representante de Malasia dijo que cuando los países desarrollados Miembros hablaban de equilibrio en las negociaciones sobre la agricultura ello reflejaba la falta de un compromiso de avanzar. Malasia instaba a esos Miembros a que volvieran a centrarse en el mandato de Doha en vez de examinar lo que no estaba incluido en ese mandato. Malasia no estaba de acuerdo con los Miembros que pedían equilibrio en las negociaciones globales; el equilibrio había que hallarlo en las propias negociaciones sobre la agricultura. En respuesta a los que hacían hincapié en las necesidades de los países vulnerables, Malasia indicó que todos los países en desarrollo eran vulnerables de una manera u otra.

40. El representante de Mauricio aclaró que defendía las preferencias arancelarias a favor de los países vulnerables, definidos muy claramente. Si bien era cierto que todos los países eran vulnerables, algunos lo eran más que otros, como Bolivia había señalado durante la reunión informal.

41. El representante de la Argentina aclaró que Bolivia había hecho hincapié en que, pese a su vulnerabilidad, algunos países habían hecho progresos en el proceso de liberalización y esperaban ahora que otros hicieran lo mismo. En opinión de la Argentina, la liberalización conducía a una menor vulnerabilidad.

42. El representante de Santa Lucía recordó una propuesta presentada por miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), y las dificultades con que tropezaban las delegaciones no residentes para participar en el proceso de negociación.<sup>5</sup> El documento añadía especificidad a anteriores propuestas y pedía mayor flexibilidad para los países perpetuamente exportadores de un solo producto. Esos pequeños países no tenían prácticamente oportunidades en el proceso general de liberalización progresiva y dependían en gran medida del acceso preferencial. En el mandato de Doha se decía claramente que había que incorporar en las listas de compromisos un trato especial y diferenciado efectivo, para que los países en desarrollo pudieran tener en cuenta sus necesidades de desarrollo. Un trato especial y diferenciado real requería cierto nivel de diferenciación en la esfera de la agricultura.

43. Con respecto a la administración de los contingentes arancelarios, en la contribución de la OECS se proponía que todo método de administración previsible y transparente debía garantizar que,

---

<sup>5</sup> Los miembros de la OECS copatrocinadores de la propuesta informal son Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas.

en caso de que se estableciera un contingente arancelario con respecto a un producto del que dependieran abastecedores que fueran países en desarrollo pequeños y vulnerables que hubieran gozado tradicionalmente de trato preferencial de franquicia arancelaria, se les asignarían partes del contingente arancelario libre de derechos con arreglo a su cuota de mercado tradicional. Para que los exportadores pequeños y vulnerables de productos agropecuarios no se vieran imposibilitados de utilizar realmente sus asignaciones del contingente arancelario o privados de las correspondientes rentas, podrían asignarse a los exportadores en cuestión los contingentes y las licencias o permisos de importación que pudieran requerirse. Debían tenerse debidamente en cuenta las limitaciones intrínsecas de los pequeños Estados abastecedores con respecto, por ejemplo, a los cargamentos, la lejanía y la necesidad de una previsibilidad adecuada. En cuanto a las preferencias, los copatrocinadores indicaban que, dada su falta intrínseca de competitividad y su limitada capacidad de suministro, desde una perspectiva realista no estaban en condiciones de beneficiarse de las nuevas posibilidades comerciales resultantes de la mejora mundial de las condiciones de acceso a los mercados y, además, su capacidad para seguir exportando productos agropecuarios dependía en muchos casos del acceso a los mercados no recíproco otorgado por los países desarrollados. Proponían el mantenimiento, en virtud del principio de anterioridad, de los acuerdos comerciales preferenciales no recíprocos existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo, y la extensión a los pequeños Estados insulares en desarrollo exportadores de productos agropecuarios de la posibilidad que actualmente tenían los PMA de establecer acuerdos especiales de acceso a los mercados compatibles con las normas de la OMC con los países desarrollados en condiciones que no exigían la concesión de preferencias recíprocas. Los copatrocinadores recordaban que su participación porcentual en el comercio mundial era insignificante y que no tenían capacidad para distorsionar los mercados mundiales. Así pues, las medidas de trato especial y diferenciado propuestas no representarían un obstáculo ni una influencia desfavorable para el comercio mundial y su efecto en el comercio de los demás Miembros apenas se notaría.

#### PUNTO B: OTROS ASUNTOS

44. El representante de Costa Rica planteó tres cuestiones en el marco de este punto del orden del día. En primer lugar, Costa Rica estimaba necesario emprender una labor técnica con respecto al Anexo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura, en el que se definían los productos agropecuarios. En la nota de pie de página de ese Anexo se decía que las designaciones de productos que figuraban entre paréntesis no eran necesariamente exhaustivas; parecían prevalecer los códigos arancelarios. Esos códigos se habían expresado en la versión del Sistema Armonizado (SA) de 1992. Desde el final de la Ronda Uruguay el SA había experimentado dos modificaciones, en 1996 y 2002, que habían dado lugar al cambio de códigos. Por ejemplo, el código 3823.60 (sorbitol) no existía ya en las versiones modificadas; había quedado sustituido por el código 3824.60, en el que se clasificaba el mismo producto. Asimismo, los códigos 41.01 y 41.03 habían experimentado cambios en la tercera modificación del SA. Como probablemente se utilizaría la versión de 2002 del SA como nomenclatura del nuevo acuerdo sobre la agricultura, Costa Rica opinaba que era importante aclarar la cobertura de productos del nuevo acuerdo con arreglo a la nueva nomenclatura. El Comité en Sesión Extraordinaria podía delegar esa labor de aclaración en otro órgano o comité competente, si procediera.

45. En segundo lugar, Costa Rica indicó que los Miembros tenían que decidir qué nomenclatura debía utilizarse en las nuevas listas. Esta cuestión tenía que decidirse en estrecha coordinación con el Grupo de Negociación sobre el Acceso a los Mercados. En tercer lugar, Costa Rica señalaba la necesidad de obtener de los Miembros información específica sobre los aranceles aplicados a los productos agropecuarios. La Secretaría había preparado para el Grupo de Negociación sobre el Acceso a los Mercados un excelente documento de información sobre esa cuestión (TN/MA/S/4/Rev.1). En dicho documento figuraban los perfiles arancelarios de todos los Miembros, con inclusión de los tipos consolidados y los tipos aplicados. Costa Rica estimaba que esa información sería muy útil para las negociaciones sobre la agricultura, y pidió que la Secretaría

preparara información específica similar sobre los aranceles correspondientes a los productos agropecuarios.

*Fecha de la próxima reunión en Sesión Extraordinaria*

46. El Presidente indicó que la siguiente reunión informal en Sesión Extraordinaria, que se celebraría el 22-24 de enero de 2003, se dedicaría a la realización de un examen sustantivo y completo de posibles modalidades, con inclusión de elementos relacionados con las normas. Ese examen se llevaría a cabo sobre la base de un documento general que prepararía el Presidente y se distribuiría para el 18 de diciembre de 2002.

PUNTO C: INFORME DEL PRESIDENTE AL COMITÉ DE NEGOCIACIONES COMERCIALES

47. El Presidente expuso en líneas generales su informe al Comité de Negociaciones Comerciales (TN/AG/5). Se adjunta el texto del informe (Anexo 2).

## **Anexo 1**

### **JOB(02)/196**

#### **Informe del Presidente del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria 22 de noviembre de 2002**

En virtud del programa adoptado el 24 de marzo por el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria, el Presidente debe rendir informe a las reuniones formales en Sesión Extraordinaria sobre la labor realizada en las reuniones informales en Sesión Extraordinaria (véase el documento TN/AG/1).

Por diversas razones, el resumen de las deliberaciones que tuvieron lugar en la reunión informal en Sesión Extraordinaria celebrada del 18 al 20 de noviembre será mucho más breve que mis informes en ocasiones anteriores. Una de ellas es que esta semana hemos recibido 27 contribuciones específicas de un total de casi 100 participantes. Es evidente que este nivel de actividad no puede resumirse en unas pocas páginas a satisfacción de todos. De hecho, si reseñara nuestras deliberaciones sobre uno cualquiera de los conjuntos de cuestiones podría interpretarse que estaba poniendo de relieve esas cuestiones en detrimento de otras. Además, en el orden del día de la reunión informal en Sesión Extraordinaria de esta semana figuraban varios puntos generales sobre los cuales numerosos participantes presentaron contribuciones específicas, que dieron lugar a un debate muy amplio que no puede resumirse en unas pocas palabras.

Ahora bien, desearía resaltar que he tomado buena nota de todas las contribuciones específicas presentadas, por lo que se refiere tanto a las propias comunicaciones, como a las cuestiones planteadas durante nuestras deliberaciones. Se trata de contribuciones valiosas para las negociaciones, en particular en el contexto del documento general que se distribuirá a los participantes no más tarde del 18 de diciembre.

#### **Contribuciones específicas adicionales**

En el marco del primer punto del orden del día, "Contribuciones específicas adicionales" se presentó un número considerable de comunicaciones. Entre ellas cabe mencionar las siguientes:

- Seis contribuciones globales que tratan la totalidad o parte de las esferas abordadas en las negociaciones sobre la agricultura, en particular, el trato especial y diferenciado y, en algunos casos, las preocupaciones no comerciales.
- Tres contribuciones abordaban específicamente cuestiones relacionadas con el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo e incluían propuestas.
- Se presentó una contribución sobre el acceso a los mercados y la ayuda interna en la que se ponía de relieve la situación de algunos Miembros de reciente adhesión y se recogían propuestas específicas sobre las modalidades, que tenían en cuenta sus preocupaciones.
- Se hizo una contribución sobre el acceso a los mercados y otra sobre la ayuda interna en las que se proponían formas en que se podría atender a las preocupaciones de algunas categorías de pequeñas economías vulnerables.



- En una propuesta de texto sobre el tipo de fórmula de reducción arancelaria se abordaban algunos aspectos del acceso a los mercados y en otra propuesta de texto sobre el volumen de los contingentes arancelarios se abordaba la cuestión de los productos con respecto a los cuales la arancelización fue o ha sido diferida. Y,
- Otras varias contribuciones abordaban cuestiones tales como un mecanismo de seguridad alimentaria para los países en desarrollo, la prevención de la elusión de los compromisos en materia de ayuda interna mediante el cálculo de la MGA y las interrelaciones entre los tres pilares constituidos por la ayuda interna, la competencia de las importaciones y el acceso a los mercados.

En vez de resumir el amplio debate que siguió a la presentación de estas contribuciones, haré tan solo algunas observaciones muy generales y breves.

Muchas de las contribuciones presentadas, al igual que las observaciones formuladas durante el debate, han supuesto una valiosa aportación adicional a las reuniones anteriores en Sesión Extraordinaria y a las consultas que mantuvimos en junio y en septiembre. Ahora disponemos de una perspectiva más precisa de las distintas posiciones. No obstante, durante el día y medio dedicado a este punto del orden del día se pusieron de manifiesto las diferencias que siguen persistiendo entre los participantes. Muchas de las observaciones planteadas son perfectamente conocidas por los participantes. Con algunas notables excepciones, había escasos indicios de que se hubieran reducido las diferencias y de que se tuviera la voluntad de flexibilizar posiciones firmes, lo que, en esta última etapa, debería ser un motivo de preocupación para todos nosotros.

### **Trato especial y diferenciado en el contexto de las medidas de ayuda interna**

El siguiente punto del orden del día se titulaba "Trato especial y diferenciado en el contexto de las medidas de ayuda interna". Se volvió a hacer referencia a algunas de las contribuciones de carácter general o exhaustivo que ya se habían examinado en el marco del primer punto del orden del día en las que se abordaban todos los aspectos del trato especial y diferenciado, incluida la ayuda interna. Además, hubo una contribución específica adicional sobre la ampliación del ámbito del párrafo 2 del artículo 6.

Hubo un provechoso debate sobre las modalidades específicas en relación con las medidas de que podrían disponer los países en desarrollo. También se plantearon los problemas específicos de algunos grupos de países en desarrollo y hubo de nuevo un debate sobre los países que deberían poderse beneficiar de distintas formas de trato especial. En sus intervenciones varias delegaciones aportaron nuevas ideas con respecto al trato especial y diferenciado en el contexto de la ayuda interna.

### **Medidas de salvaguardia especial adoptadas por los países en desarrollo con fines de seguridad alimentaria**

En las deliberaciones sobre las "Medidas de salvaguardia especial adoptadas por los países en desarrollo con fines de seguridad alimentaria" se presentaron dos contribuciones específicas. Una se refería a una medida compensatoria especial y diferenciada que los países en desarrollo podrían aplicar a las importaciones de productos agropecuarios subvencionados. En la otra contribución específica se proponían modalidades para un mecanismo de salvaguardia especial al que los países en desarrollo podrían recurrir para hacer frente al aumento del volumen de las importaciones o al descenso de los precios de importación con respecto a determinados niveles de activación.

En el debate que tuvo lugar a continuación se hicieron varias sugerencias adicionales con respecto a las modalidades específicas en esa esfera y algunos participantes se remitieron a las

contribuciones específicas que ya habían presentado en ocasiones anteriores. En esas contribuciones anteriores se hacía referencia a un mecanismo para estimar los equivalentes arancelarios sobre la base del nivel de las subvenciones en el país exportador. Un participante expuso nuevas ideas para un posible nuevo mecanismo de salvaguardia especial. Numerosos participantes respaldaron la idea de algún tipo de disposición de salvaguardia especial para los países en desarrollo; algunos propusieron que se mantuviera la situación actual; y otros se mostraron partidarios de la eliminación del mecanismo de salvaguardia especial existente sin sustituirlo por otro nuevo. Se propuso incluir este tema en los trabajos técnicos en curso.

### **Créditos a la exportación**

Se abordaron a continuación los créditos a la exportación en nuestros trabajos informales. Se presentaron cuatro contribuciones específicas en relación con este apartado. Una se centraba en los créditos a la exportación en el contexto del párrafo 4 de la Decisión de Marrakech sobre los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. En las otras contribuciones se exponían disciplinas basadas en normas sobre los créditos a la exportación y los programas de seguro y garantía de los créditos a la exportación destinados a garantizar que estas medidas no se pudieran utilizar para eludir los compromisos en materia de subvenciones a la exportación.

Las nuevas contribuciones suponen un verdadero avance en esta difícil esfera de las negociaciones. En el debate que tuvo lugar a continuación se observó un número considerable de elementos comunes por lo que se refiere a aspectos fundamentales de las disciplinas previstas, aunque también se plantearon diversas cuestiones cruciales que siguen sin resolver. Algunos participantes sugirieron que, además de un enfoque basado en normas, el elemento de subvención de los créditos a la exportación se determinara, consolidara y redujera de acuerdo con la reducción de las subvenciones a la exportación.

### **Administración de contingentes arancelarios**

Se presentó una contribución sobre la administración de contingentes arancelarios en la que se proponían modalidades que permitieran explícitamente la subasta como método de administración de los contingentes arancelarios. Se criticó el alcance y contenido del documento de antecedentes preparado por la Secretaría sobre el método de subasta (véase el documento TN/AG/S/9), al que respondió la Secretaría. Las opiniones sobre el método de subasta seguían estando divididas, aunque la propuesta de proseguir los trabajos técnicos de carácter general sobre la administración de los contingentes arancelarios era ampliamente compartida.

Además del debate sobre el método de subasta, también se deliberó sobre otros aspectos específicos de la administración de los contingentes arancelarios. Entre las cuestiones planteadas cabe mencionar el establecimiento de principios generales, el establecimiento de una lista indicativa de métodos autorizados de distribución de licencias, la necesidad de mantener flexibilidad para que distintos productos en distintos mercados puedan ser objeto de distintos métodos de administración, así como la cuestión de la transparencia.

Una vez más, la labor realizada en consultas técnicas anteriores, al igual que la labor realizada esta semana, pusieron de manifiesto un número considerable de elementos comunes por lo que se refiere a diversas cuestiones de carácter general relacionadas con la administración de contingentes arancelarios, aunque también seguían persistiendo numerosas diferencias significativas en relación con los pormenores.

## **Conclusión**

La sesión tuvo que levantarse llegado ese momento sin haber dado tiempo a examinar una serie de puntos. Entre ellos, la conclusión de nuestro debate sobre la administración de contingentes arancelarios, el examen de la ayuda alimentaria y las empresas comerciales del Estado en el contexto de la competencia de las exportaciones y de "otras" cuestiones o preocupaciones específicas, con respecto a las cuales los participantes habían presentado varias contribuciones adicionales.

En general la labor realizada durante los tres primeros días de esta semana arrojó varios resultados positivos. Se expusieron muchas nuevas ideas específicas sobre gran diversidad de asuntos. Las deliberaciones generaron una serie de elementos útiles que merecen una ulterior reflexión y en una o dos esferas era alentador observar que los participantes iban encontrando puntos en común sobre los que debería ser posible realizar nuevos avances.

Al mismo tiempo, no tiene sentido ocultar que en la mayoría de las esferas de las negociaciones las diferencias de posición entre los participantes siguen siendo grandes. Tenemos una enorme tarea por delante, todavía queda mucho por hacer y muy poco tiempo para alcanzar nuestro objetivo compartido de cumplir el plazo de finales de marzo. No puedo sino instar nuevamente a los participantes a que intensifiquen las negociaciones entre ellos. Por mi parte, consideraré detenidamente el modo de facilitar el cambio de posiciones y los avances en las negociaciones. Ahora bien, toda iniciativa por mi parte en ese sentido resultará vana, de no existir la voluntad política de todas las partes de llegar a un compromiso y de alcanzar un acuerdo dentro del plazo incluido en el mandato de nuestros Ministros.

**Anexo 2**

**TN/AG/5**

**DECIMOQUINTA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA  
EN SESIÓN EXTRAORDINARIA**

Informe del Presidente, Sr. Stuart Harbinson, al Comité de Negociaciones Comerciales

**I. SITUACIÓN DE LOS TRABAJOS**

1. El Comité de Agricultura, en Sesión Extraordinaria establecida por el Consejo General (WT/GC/M/53), que prosigue las negociaciones con arreglo a los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha, según lo acordado por el Comité de Negociaciones Comerciales (TN/C/M/1), celebró su decimoquinta reunión el 22 de noviembre de 2002. Se adoptó el orden del día que figura en el aerograma WTO/AIR/1963.

2. El Presidente presentó bajo su propia responsabilidad un informe relativo a las principales características de los debates mantenidos en la reunión informal en Sesión Extraordinaria de los días 18 a 20 de noviembre sobre cuestiones que requerían un seguimiento con respecto a posibles modalidades en las esferas de la competencia de las exportaciones, el acceso a los mercados y la ayuda interna, incluido, como elemento integrante de estos trabajos, el trato especial y diferenciado. Durante la reunión informal en Sesión Extraordinaria se recibió un total de 27 contribuciones escritas específicas de cerca de 100 participantes. También hubo, entre otras cosas, un amplio debate sobre el trato especial y diferenciado en el contexto de las medidas de ayuda interna y sobre la adopción de medidas de salvaguardia especial por países en desarrollo con fines de seguridad alimentaria.

3. El informe del Presidente se incluirá en el informe resumido sobre la decimoquinta reunión formal en Sesión Extraordinaria (que se distribuirá en breve plazo con la signatura TN/AG/R/5). Los participantes hicieron varias declaraciones en la reunión formal con respecto a la labor realizada hasta el momento sobre posibles modalidades, con inclusión de elementos relacionados con las normas. Las declaraciones y contribuciones de los participantes a este respecto quedarán también reflejadas en el informe resumido de la Secretaría sobre la reunión formal en Sesión Extraordinaria.

4. Por lo que se refiere a la situación de la labor realizada en las negociaciones sobre la agricultura celebradas en Sesión Extraordinaria, considero que se han hecho progresos valiosos, de conformidad con el programa adoptado en la reunión en Sesión Extraordinaria celebrada en marzo (véase el documento TN/AG/1), en la elaboración técnica de posibles modalidades basadas en las contribuciones específicas a la redacción y de otro tipo de una amplia gama de participantes. Además, desde finales de septiembre se ha iniciado una labor técnica informal más centrada en relación con posibles disciplinas en materia de administración de contingentes arancelarios y créditos a la exportación. Confío en ampliar el alcance de esta labor a otras esferas relacionadas con las normas. Continuaré celebrando consultas cuando proceda y realizando una labor técnica informal en contextos abiertos, incluso con respecto a las cuestiones y contribuciones que no fue posible abordar plenamente durante el tiempo de que se dispuso para la reciente reunión informal en Sesión Extraordinaria. Dicho esto, el proceso requiere contribuciones adicionales más específicas en determinadas esferas clave, e insto a los participantes que no las hayan hecho todavía a que las hagan cuanto antes.

## **II. CUESTIONES PENDIENTES**

5. Como saben los miembros del CNC, hay muchas cuestiones pendientes en las negociaciones sobre la agricultura, no sólo en lo que respecta a los métodos que han de utilizarse en la negociación de nuevos compromisos y a los niveles de ambición en cuanto a los objetivos de reducción, sino también con respecto a las normas y disciplinas en varias esferas y a determinadas cuestiones colaterales. Se trata de cuestiones que tendremos que seguir abordando progresivamente en futuras reuniones en Sesión Extraordinaria.

## **III. LABOR FUTURA**

6. Como se indica en el párrafo 4 *supra*, seguirá siendo esencial una labor técnica más centrada en relación con varias cuestiones pendientes a que se enfrentan los participantes. Además, nos acercamos rápidamente a una etapa en la que, para cumplir los objetivos de Doha, habrá que proceder a un examen amplio y útil de las posibles modalidades. De conformidad con el programa acordado por el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria, en la próxima reunión en Sesión Extraordinaria, que se celebrará los días 22 a 24 de enero de 2003, debe realizarse un examen completo y sustantivo de posibles modalidades, con inclusión de elementos relacionados con las normas. Este examen se llevará a cabo sobre la base de un documento de carácter general que habré de preparar yo mismo, en calidad de Presidente, y que habrá de distribuirse el 18 de diciembre de 2002 a más tardar.

---